

Índice de Noticias

SECTOR SOCIAL

- ABC (09/08/2007) 38
- El Mundo (09/08/2007) 19



Una mujer y su hija, de origen árabe, ayer, en la entrada de su nuevo piso

SIGFREDO

Una llave, un hogar, una esperanza

La Comunidad de Madrid entregó ayer 20 pisos a personas con necesidades especiales. Entre **los adjudicatarios, mujeres maltratadas, inmigrantes y familias en apuros**, hubo nervios, lágrimas y, sobre todo, mucha ilusión.

POR **LETICIA TOSCANO**
FOTOS: **SIGFREDO**

MADRID. En una llave se materializaron ayer los sueños de 20 familias que recibieron un piso destinado a personas con necesidades especiales de la Comunidad de Madrid. En torno a las diez de la mañana comenzaron a llegar al patio los nerviosos inquilinos de las nuevas viviendas de la calle Visitación, en el distrito de Usera, dispuestos a ver el que será el escenario de sus vidas a partir de ahora.

Los pisos, de entre 47 y 90 metros cuadrados, son mucho más que cuatro paredes para algunos de sus ocupantes. Las viviendas no son gratuitas: los vecinos pagarán al mes un alquiler de unos 240 euros, una cantidad inferior que la que tendrían que pagar en el mercado libre. Por eso, las familias son conscientes de que se trata de una oportunidad única pa-

ra formar un hogar. «Qué cuatro personas vivan en un piso de 24 metros cuadrados no es vivir», lamentaba ayer Isabel, una mujer de 40 años que lleva adelante a sus tres hijos sola, en un apartamento de la avenida de Oporto.

Ella no quería llorar ayer, pero no pudo evitar las lágrimas. Lo que le estaba pasando era demasiado importante como para permanecer impasible. Después de una vida muy dura, en la que tuvo que dejar su casa, ahora comienzan a irle las cosas bien. «Parece un sueño. Hace un mes conseguí un trabajo decente y hace dos días me dijeron que me daban este piso», indicaba Isabel sin poder disimular la emoción.

Como ella, varias familias de inmigrantes esperaban nerviosos a sus conocidos para enseñarles sus flamantes casas nuevas. Ávida y Fátima, madre e hija de origen árabe, fueron rápidamente a ver su vi-

viendas, conscientes de la suerte de acceder a un piso en estas condiciones.

Los nuevos vecinos, además de mucha ilusión, llevan sobre sus espaldas una vida marcada por las necesidades, la mala suerte, la enfermedad..., cada uno utiliza una expresión diferente para eludir dar detalles concretos de sus vidas, de cómo han llegado a la situación actual. Muchos recogieron las llaves de sus domicilios en privado para eludir pasar, aunque fuera en un segundo plano, de-

lante de las cámaras. Otros posaron orgullosos con sus recién estrenados llaveros, sin nada que ocultar.

Es el caso de Mónica, una joven de 29 años que vive con sus dos hijos pequeños en un piso de 40 metros cuadrados, junto con sus padres. Con ellos fue a recoger las llaves de su nueva casa. «

Nosotros somos jubilados y estaremos con ella siempre. Los padres tienen que estar con sus hijos cuando más lo necesitan, y ahora ella nos necesi-

ta más que nunca», proclamaba su madre contenta, pero sin poder olvidar el suplicio que ha sufrido su hija.

Retenciones en el barrio

Desde ayer, en Usera, hay 20 vecinos más, pero no han sido bien recibidos por todos. Por la mañana, Manuela, una vecina del barrio de toda la vida, reivindicaba que a ella «nadie le ha regalado nada, todo lo he tenido que conseguir yo con mi trabajo y seguro que lo necesitaba más que muchos de ellos». Sin embargo, ni este comentario ni ningún otro podía borrar ayer la sonrisa del rostro de Débora, una niña de diez años que antes de ver su nueva casa, ya había elegido habitación. Desde el balcón de un primer piso podrá asomarse a su calle, junto con sus cinco hermanos. Belén, la madre, lleva unos meses viviendo en la calle, con sus hijos en una residencia. Gracias a esta vivienda podrá reunirse con ellos y volver a ser una familia.

Los 20 nuevos vecinos ya tienen sus pisos. Ahora queda mucho por hacer para convertir los espacios vacíos en verdaderos hogares. Faltan los muebles, la luz y el agua, pero el primer paso, aprenderse la dirección, ya lo han dado todos.

Cada mes se atienden 160 emergencias sociales

ABC
MADRID. Las unidades móviles del Servicio de Emergencia Social de la Comunidad atendieron en los seis primeros meses del año 951 casos de personas o familias en situación de urgencia social, lo que supone una media de 160 casos al mes.

De estas intervenciones sociales, un total de 160 —el 17 por ciento— se efectuaron en la capital y 791 —el restante 83 por ciento— en otros munici-

pios de la región, según datos aportados por la directora general de Voluntariado y Promoción Social, Laura Ruiz de Galarreta, en un comunicado.

Las unidades móviles atendieron en su mayoría a personas sin hogar, con conflictos familiares o mayores en situación de dependencia, concretó la directora general. Estos vehículos están adaptados para ser utilizados por personas con movilidad reducida.



Varios de los inmigrantes rumanos de La Herrera, reunidos anoche a la hora de la cena bajo los pinos. / KIKE PARA

2.000 rumanos acampan de forma ilegal en un pueblo de Albacete

- ▶ Los inmigrantes, que llegaron en junio, tienen sus papeles en regla
- ▶ Usan el agua del acueducto Tajo-Segura para bañarse y lavar enseres

Viene de primera página

Los vecinos de este pequeño pueblo están impresionados con los nuevos y numerosos residentes, que se han acostumbrado a lavar sus platos y su ropa en el canal. Y a beber agua. Duermen bajo los pinos, en tiendas de campaña o en colchones rotos, iluminados por la luz de las hogueras, a pesar de que la Junta de Castilla-La Mancha tiene terminantemente prohibido encender fuegos por el alto riesgo de que se produzcan incendios en esta época del año.

«Llevamos así desde junio», se quejaba ayer el alcalde, Pablo Escobar. «Yo no he visto nada igual. Es cierto que otros años han venido algunos grupos, pero es la primera vez en la historia del pueblo que se juntan tantos». Escobar explicaba que, en los últimos días, ha llegado a haber hasta 2.000 asentados repartidos en una extensión de cerca de dos kilómetros en la margen derecha del acueducto. Entre ellos hay unos 300 niños.

Las condiciones en las que viven dejan mucho que desear. Todos los días se retiran decenas de cascos de botellas y toneladas de basura. El pasado martes, uno de los asentados, un hombre de nacionalidad rumana de 40 años, falleció de un infarto de miocardio.

Fuentes de la subdelegación del Gobierno en Albacete explicaron que los inquilinos de este campamento son «trabajadores comunitarios» con los «papeles perfectamente en regla». Aunque varias patrullas de la Guardia Civil vigilan la zona, «no se les puede ex-

pulsar ni levantarles ningún expediente».

Pero, ¿de dónde vienen? Según el alcalde, muchos llegaron al lugar para trabajar en la recogida del ajo y otros tantos fueron expulsados recientemente de pueblos vecinos, como La Roda, Barrax o Santa Ana.

Precisamente a finales de junio, más de un centenar de ciudadanos rumanos fueron desalojados del extrarradio de Albacete en una operación que llevó a cabo la Policía Local. Había tres mujeres embarazadas y una decena de niños menores de 10 años.

El alcalde cree que muchos de estos excitados son los que ahora

«Han venido aquí porque es el único municipio que está cerca del canal», comenta un parroquiano

se han asentado en el municipio. «Han venido aquí porque éste es el único pueblo que está cerca del canal», comentaba anoche un parroquiano del bar Balta. «Y además están resguardados por los pinos», decía otro.

Eso sí, los vecinos y los recién llegados conviven con normalidad. Frecuentan los mismos bares y compran en las mismas tiendas. Algunos cuentan que ha habido algún enfrentamiento personal, pero «ningún problema serio, la clásica riña con unas copas de más».

El asentamiento está en «una

zona de seguridad del trasvase Tajo-Segura», como la define el regidor. Pablo Escobar lleva desde el pasado mes de julio pidiendo ayuda a todas las administraciones. Ha enviado cartas al Ministerio de Medio Ambiente -al que pertenecen los terrenos donde se encuentra el asentamiento-, a la ministra, Cristina Narbona; al director general del Agua, Jaime Palop; a la Confederación Hidrográfica del Tajo; a la subdelegación del Gobierno; a la Junta de Castilla-La Mancha...

La subdelegación ha enviado a la Guardia Civil, que ha identificado a todos los asentados, aunque no se han realizado detenciones ni expulsiones. La Junta dice que se ha puesto a disposición del pueblo en cuanto a las competencias que les atañen; esto es, atención sanitaria y actuaciones de emergencia social. Sin embargo, no han actuado para impedir que los asentados hagan hogueras. El Ministerio de Medio Ambiente no había dado una respuesta al alcalde, ni a este periódico, al cierre de esta edición.

Tampoco se ha realizado ningún análisis químico al canal para comprobar la calidad de sus aguas. Lo que sí que se sabe es que está sucio, muy sucio. Los vecinos, afortunadamente, no beben de esta infraestructura. «A ver si vamos a tener un problema de salud pública», apuntaba el alcalde. «Estoy desbordado. No tengo los medios ni la capacidad para hacer frente a este problema. Sólo pido que se cumplan las normas».

Muere un marroquí escondido en los bajos de un camión en Algeciras

E. PONCE

ALGECIRAS.- El sueño acabó en tragedia. Un inmigrante marroquí, de unos 25 años, falleció ayer a la una de la madrugada en el puerto de Algeciras, tras caerse de los bajos del camión en el que viajaba oculto y ser atropellado por el mismo vehículo.

Los hechos ocurrieron cerca de los puestos de vigilancia que tienen la Guardia Civil y la Policía Nacional en las instalaciones portuarias. Los agentes avisaron al servicio de emergencia del 112, que envió a la zona una ambulancia del 061.

Los sanitarios trataron de reanimar al inmigrante, que había sufrido un fuerte golpe en la cabeza y la espalda, sin que pudieran hacer nada por su vida. Fuentes policiales indicaron que el joven marroquí no estaba documentado.

El fallecido había cruzado el Estrecho de Gibraltar oculto en el vehículo, que realizó el viaje en el ferry Almanzor procedente de Tánger, según fuentes portuarias. El cuerpo sin vida del joven fue trasladado al Anatómico Forense de Algeciras para que se le practicara la autopsia.

También ayer, el Servicio Marítimo de la Guardia Civil interceptó dos barcas hinchables con seis inmigrantes marroquíes a bordo a cuatro millas al sur de Punta Oliveros, en el término de Tarifa (Cádiz).

La 'operación Feriante' se cierra con 239 'sin papeles' detenidos

CEUTA.- Las Fuerzas de Seguridad detuvieron a un total de 239 inmigrantes, 15 de ellos menores, en el marco de la operación Feriante, puesta en marcha en Ceuta para impedir la llegada a la península de indocumentados ocultos en las atracciones de feria, informa Efe.

Según el balance final del Ministerio del Interior, el Cuerpo Nacional de Policía detuvo a 139 marroquíes, entre ellos a un menor, a cuatro argelinos y a un asiático -estos cinco últimos acogidos en el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (Ceti)-.

La Guardia Civil, por su parte, detuvo a 85 marroquíes, 14 de ellos menores, y a cuatro hindúes que recibieron la tarjeta de estancia en el Ceti, mientras que la Policía Local arrestó a seis marroquíes indocumentados.

Todos los ciudadanos de esta nacionalidad han sido trasladados a la frontera con Marruecos donde han sido admitidos por las autoridades de su país, y el resto está a la espera de que se resuelva el correspondiente trámite documental. Con esta operación se ha evitado que un gran número de jóvenes que acceden a la ciudad con el pretexto de disfrutar de las fiestas patronales aproveche para embarcar clandestinamente en los ferrys con destino a Algeciras, ocultos en los vehículos que utilizan los feriantes.